

SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demás que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

CONFERENCIAS PREDICADAS

POR EL REVERENDO PADRE FELIX, JESUITA, EN LA
CUARESMA DE 1858.

SÉTIMA Y ÚLTIMA CONFERENCIA.

EL EGOISMO COMO OBSTÁCULO AL PROGRESO.

(Conclusion.)

Esto es lo que ha sucedido; el amor de Jesucristo, tomando posesion de los corazones, ha esterminado en ellos el Yo ó al menos ha hecho que los Santos hablen y obren como si ese Yo no existiera. Escuchad á ese amor de Jesucristo, atestiguando por si mismo su imperio en el fondo del corazon humano, y con ese imperio la derrota del egoismo vencido. «Yo vivo; pero no, no soy yo quien vive, es Jesucristo quien vive en mí.» Nunca se habia dicho una cosa semejante, y es imposible que el corazon humano deje escapar un grito que atestigüe mejor, en el triunfo del amor de Jesucristo, la derrota del Yo y la muerte del egoismo. El Yo no existe, ya no hay Yo; ó si existe, está absorvido por el amor que ha tomado posesion de todo. El Yo no reina ya, el Yo no gobierna ya, el Yo no manda ya. Para dirigirlo todo, para gobernarlo todo, para arrastrarlo todo, no hay en mi ser nada mas que Jesucristo, Jesucristo y siempre Jesucristo; Jesucristo, que es mi impulso; Jesucristo, que es mi término; Jesucristo que es mi camino; Jesucristo, que es mi vida; Jesu-

cristo, todo mi pensamiento; Jesucristo todo mi amor: Jesucristo, toda mi voluntad, todo mi poder y toda mi soberania; Jesucristo, que es todo en todos los cristianos, como es todo en mí. Perezca todo en mi ser, si hay en mí una fibra que haga vibrar otro nombre que su nombre; muera toda mi vida, si hay en ella un movimiento de que Jesucristo no sea regla, principio y fin; perezca mi inteligencia, si yo tengo un pensamiento contra su pensamiento; perezca mi corazon, si conserva un afecto que no busque su amor antes de todo otro amor; perezcan todas mis potencias, y que yo sea condenado á una inmovilidad y á una inaccion eternas, si hago una accion que no sea para gloria suya.

Tal es el grito del corazon, hecho trono vivo en que Jesucristo hace reinar su amor. En ese corazon, en que ese amor se ha formado ese reino absoluto ¿qué queda para el Yo? Nada. ¿Qué queda para el pensamiento propio? Nada. ¿Qué queda para el amor de sí mismo? Nada. ¿Qué queda para la soberania individual, personal, interesada? Nada. El Yo ha sido lanzado de todas partes, y para dejar lugar al amor, de todas partes ha huido el egoismo.

Jesucristo reinando en el hombre, sustituye su pensamiento humano; produce la fé en el Verbo Divino, que es El mismo; el egoismo de la inteligencia no existe ya. El hombre decia antes lleno de soberbia en el imperio de la ciencia «mi idea, mi opinion, mi sistema» ahora dice: «Creo en Jesucristo, mi pensamiento es su pensamiento; mi palabra es el eco de su voz; El es